

Publicado : El 4 de septiembre del 2010
Columna : Globalización con Equidad
Diario : La Primera

Clima global y agroecología local

Eduardo Gudynas – CLAES Uruguay



En estos días se celebrará en Lima el V Encuentro de productores e investigadores en agricultura orgánica de América Latina. Agricultores, universitarios y comercializadores se encontrarán en la Universidad Agraria La Molina, y entre los temas más candentes están los impactos del cambio climático global.

Los estudios técnicos coinciden en predecir la acentuación de extremos en temperaturas y lluvias, vaivenes acentuados en sequías o inundaciones, y otros efectos. Todos ellos tendrán un gran impacto en la agricultura y la ganadería.

Esto ocurre en un contexto donde los gobiernos priorizan el apoyo a la agroindustria intensificada, de alto impacto ambiental y exportadora. En cambio, desatienden las prácticas orgánicas o ecológicas, adaptadas a los ritmos de la Naturaleza. Muchas veces la consideran como atrasada o dependiente de las extravagancias de consumidores ricos en países industrializados.

Sin embargo, un análisis riguroso indica que la agroecología está mejor preparada para lidiar con los cambios climáticos. Las prácticas industriales, especialmente los monocultivos, son más sensibles a los cambios en temperatura y lluvias, generan proporcionalmente más gases con efecto invernadero, y tienen menores capacidades de adaptación a los futuros cambios. Por si fuera poco, dependen del petróleo para sus fertilizantes, maquinaria e irrigación.

Por otro lado, la agroecología, al igual que muchas prácticas campesinas, ofrece ventajas. Apelan a la fertilización orgánica, no aplican agroquímicos, y atesoran el agua juiciosamente. Sus emisiones de gases con efecto invernadero son menores, y en algunos casos captan más carbono. Además consumen menos derivados de petróleo, lo que es una ventaja enorme frente a un futuro que se acerca de escasez de esos combustibles.

La agroecología, y en especial cuando se encuentra con los conocimientos campesinos, también está mejor preparada para enfrentar los futuros cambios en el clima. El manejo de policultivos en lugar de los monocultivos, el control biológico de las plagas o el aprovechamiento de los pisos ecológicos, permiten reducir el riesgo frente a las fluctuaciones climáticas. De esta manera, la agroecología ofrece las mejores oportunidades de adaptaciones locales a los problemas ambientales globales, asegurando alimentos para consumo nacional y oportunidades exportadoras.

http://www.diariolaprimeraperu.com/online/columnistas/clima-global-y-agroecologia-local_69489.html